

XLVIII Legislatura

——

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 852 de 2016

===

S/C Comisión Especial de deporte

CÍRCULO DE PERIODISTAS DEPORTIVOS DEL URUGUAY

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 6 de diciembre de 2016

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Amin Niffouri.

Miembros: Señores Representantes Felipe Carballo, Luis Gallo Cantera, Mario García, Sergio Mier, Valentina Rapela, Carlos Reutor y Eduardo José Rubio.

Invitados: Por el Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay: señor Pablo Karslian, Presidente y Tydeo Lorenzo, Secretario.

Secretario: Señor Gonzalo Legnani.

Prosecretario: Señor Daniel Conde Montes de Oca.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Amin Niffouri).- Habiendo número, está abierta la reunión.
Dese cuenta de un asunto entrado.

SEÑOR SECRETARIO (Gonzalo Legnani).- Nota del Diputado Pablo Iturralde comunicando su interés en invitar al Ministro del Interior y al Secretario Nacional de Deporte, por los hechos ocurridos en el Estadio Centenario en el clásico del 27 de noviembre de 2016.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nos queda una sola reunión de la Comisión y tenemos pendientes algunas visitas. La semana próxima concurrirán autoridades de Digefe, ex Renaemse. Asimismo, está pendiente la visita de la AUF y de la Cámara de Empresas de Seguridad.

El diputado Pablo Iturralde presentó una nota el lunes posterior al partido clásico solicitando la comparecencia de Bonomi y de autoridades de la Secretaría Nacional del Deporte. En principio, solicitó que concurrieran a la Comisión de Constitución, Códigos, Legislación General y Administración y que los integrantes de la Comisión Especial de Deporte fueran como invitados. Sin embargo, tenemos entendido que el ministro va a ser interpelado, o sea que el tema quedaría saldado en ese ámbito.

Por otra parte, el diputado Carballo presentó un proyecto sobre la violencia en el deporte, pero aún no ha llegado a la Comisión.

SEÑOR CARBALLO (Felipe).- Los diputados Gallo Cantera, Sergio Mier y quien habla hemos presentado un proyecto de ley que tiene que ver con el tema de la seguridad y la violencia en el deporte. Nuestra aspiración es que ingrese a esta Comisión, que es la que ha trabajado el tema. Lo hemos presentado formalmente ante la Cámara y todo dependerá del trámite que le dé el presidente. Nuestro objetivo es que antes de que se acabe el año ingrese a Comisión y sea enviado a cada una de las instituciones con las que hemos estado trabajando a los efectos de conocer su opinión.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Como bien decía el diputado Carballo, ese proyecto es un insumo para esta Comisión. Si esta entiende que es un proyecto viable, no tenemos inconveniente en que lo haga suyo, al igual que lo hizo con la iniciativa que presentó el Partido Nacional a través del diputado Castaingdebat sobre derecho de admisión. Con el mismo espíritu, la bancada del Frente Amplio elaboró un proyecto que resume los documentos que nos dejó la Secretaría Nacional del Deporte. Nos gustaría contar con la opinión de todos los actores vinculados al deporte para intercambiar, arreglar, modificar; no es un proyecto cerrado. Nos parecía que había que dar una señal rápida, recogiendo el borrador que dejó la Secretaría Nacional del Deporte.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Creo que la dinámica de los tiempos que estamos viviendo, debido a los últimos acontecimientos en materia deportiva, marca que estamos en plena etapa de ebullición; lo digo con el mayor de los respetos, viendo lo que está pasando en la opinión pública y con las diferentes autoridades. En los últimos días, desde España, el presidente de la República dio una señal, al manifestar textualmente: "Si hay que sacarlos del forro, se los sacará del forro". Eso marca un cambio de rumbo. En ese sentido, entiendo oportuna la presentación del proyecto. Creo que se seguirá en el camino iniciado el año pasado, tratando de concretar alguna solución legislativa.

En algún momento se dice que determinados instrumentos no serían necesarios. Específicamente, el subsecretario del Interior manifestó que no sería necesaria la tipificación delictiva para los que proporcionaran entradas a las barras. Sin embargo, hay señales que van en otra dirección. Por lo tanto, creo que es oportuno este insumo que se

ha presentado. Ni bien llegue a la Comisión, hay que considerarlo y escuchar a todos los involucrados.

SEÑOR PRESIDENTE.- Recomendaría a los legisladores de los distintos partidos que en la reunión de coordinación de esta tarde soliciten que ese proyecto sea enviado a esta Comisión. Soy coordinador de una parte de la bancada del Partido Nacional y así lo haré. Está bueno estudiar un nuevo proyecto, pero debemos tener la precaución de no legislar al grito. Hemos tratado de ser lo más proactivos posibles en cuanto a procurar soluciones para los hechos de violencia en los espectáculos deportivos. Lamentablemente, los últimos acontecimientos agravaron la situación y se dieron hechos que nunca pensamos que íbamos a vivir. Más allá de eso, debemos tratar de mantener el equilibrio y no salir a legislar al grito, al igual que le pedimos a los jueces que no cobren al grito. Sería bueno que para la próxima reunión traigamos un listado de los distintos actores involucrados a los que nos interesaría enviar el proyecto, de manera que para el próximo año podamos citarlos a los efectos de que brinden su opinión.

(Apoyados)

(Ingresa a sala una delegación del Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay)

——La Comisión tiene el agrado de recibir a una delegación del Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay integrada por el presidente, Pablo Karslian, y el secretario, Tydeo Lorenzo.

El motivo de la invitación es para hablar sobre todo lo relacionado con la violencia en los espectáculos deportivos. Esta invitación se cursó antes de que ocurrieran estos últimos hechos que, lamentablemente, tuvimos que vivir. Hace tiempo que esta Comisión viene trabajando sobre este tema que nos ocupa y nos preocupa. Creemos que ustedes, como actores involucrados, deben tener una opinión que queremos conocer.

SEÑOR KARSLIAN (Pablo).- Para el Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay, para mí como presidente pero, fundamentalmente, para nuestra institución es un honor estar aquí. El próximo año, el Círculo va a celebrar, nada más ni nada menos, sus 75 años de vida, lo que significa mucho, no por la representación personal, sino por la representación institucional. Estamos trabajando activamente en estos temas e integramos la intergremial con todos los actores del fútbol, además de estar permanentemente en contacto con las autoridades del Ministerio del Interior, con la Asociación Uruguaya de Fútbol y con todos los estamentos del fútbol. Esta situación nos ha llevado a todos a tratar de poner nuestro granito de arena en este tema. No es fácil ni sencillo.

El señor diputado Gallo Cantera tiene muy claro este asunto. En estos últimos días, fue un actor importante en diferentes acontecimientos. Trató de ser un vaso comunicante ante ciertas actitudes discordantes, y lo logró. En esa última gestión en la que el diputado Gallo Cantera cumplió un importante papel, al final, se obtuvo una respuesta del público que, para nosotros, también fue significativa: cuando, finalmente, se habilitó la tribuna Olímpica del Estadio Centenario, solo se vendieron unos pocos cientos de entradas. La gente nos dijo a todos: "Esto no va más". En definitiva, es el mensaje de la gente lo que tenemos que leer directamente y no entre líneas.

De la evaluación de nivel periodístico que hicimos en las primeras horas posteriores a todo lo que sucedió en el clásico, hay que señalar un hecho que a nosotros nos dejó tremendamente preocupados: se montó el dispositivo más importante de los últimos quince o veinte años en materia de prevención o de seguridad para un partido de fútbol en un clásico. Se hablaba de mil o mil cien efectivos policiales y terminaron siendo

casi mil quinientos. Cuando el árbitro del partido le preguntó al señor director Nacional de Policía si estaban las garantías para jugar el partido, la respuesta fue que no.

Entonces, tenemos que empezar a desandar el camino para ver desde dónde venimos haciendo mal las cosas, porque si montamos un superoperativo con mil quinientos efectivos policiales y la respuesta ante la consulta de si hay garantías es no, evidentemente, algo no anda bien.

SEÑOR LORENZO (Tydeo).- Por supuesto que comparto totalmente las palabras del presidente del Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay. Es evidente que hay cosas que no se están haciendo correctamente. Creo que este es el momento -ahora que se tocó fondo- para desandar el camino y ver desde el inicio cómo se puede desatar este nudo con el que nos encontramos actualmente.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Este no es un problema nuevo, pues se arrastra desde hace muchos años. Ahora se ha intensificado un poco más, pero viene arrastrándose desde 1900.

En los últimos cincuenta o sesenta años ha habido permanentemente hechos de violencia. Cuando hablo de violencia estoy hablando de muertes, que sucedieron en todos los gobiernos: blancos, frenteamplistas, dictadura y colorados. Todos los gobiernos tuvieron este problema que se viene acrecentando cada vez más en una sociedad que de por sí está más violenta.

Hay que diferenciar entre un espectador y el fanático. El espectador es un hincha, aquel que va al fútbol a ver a su cuadro, un espectáculo, que no se apasiona. Así es la gran mayoría de la gente. Después están los fanáticos, los hinchas de un club que van a un estadio que ante la adversidad de su cuadro pueden insultar, decir alguna grosería a un juez o sacar a un técnico. Estos son los menos. Cuando a estos fanáticos se los estimula por parte de los clubes con prebendas para que se organicen, pasan a ser barras bravas. Debemos diferenciar a las barras bravas de los fanáticos. Estos últimos pueden estar en la tribuna América o en los palcos. Yo conozco a dirigentes políticos, jueces, periodistas no deportivos que cuando van al partido de fútbol se enfervorizan, gritan, se apasionan y dicen groserías. Estos son los fanáticos. Pero cuando a estos se les dan entradas, se les pagan viajes y se les dan regalías para que se organicen, pasan a ser barras bravas que integran una organización delictiva. Eso es fundamentalmente lo que debemos abordar.

En un principio, se hablaba de que eran veinte o treinta por club; después cuando uno empezó a indagar más, eran cien o doscientos, y ahora, debe quinientos o seiscientos en los cuadros grandes, que son los pesados. A estos debemos ataca, y la manera de hacerlo es vincularnos absolutamente todos en este tema.

Considero que hacemos muy mal en politizar los temas de seguridad y de salud. Cada uno hizo su juego pero, ahora, la sociedad en su conjunto, los políticos, los periodistas, los dirigentes, la Asociación Uruguaya de Fútbol y el Gobierno se dieron cuenta de que si no remamos todos en un mismo sentido, hacia un mismo rumbo, esto no camina.

Hace dos o tres meses, cuando comenzamos a trabajar en la Comisión con el tema de las cámaras, veíamos que cada uno se pasaba la pelotita: el Ministerio del Interior se la pasaba a la AUF, esta a los clubes y estos a otros. Nadie asumía la responsabilidad; debemos asumirla entre todos porque, de lo contrario, esto no tiene vuelta atrás. Además, cada uno tiene que comprometerse a hacer lo que sabe y aplicar las normas. Esa es otra de las cosas que tenemos. Si los jueces, si el Ministerio del Interior, si los clubes, si la Asociación Uruguaya de Fútbol aplicaran las normas vigentes,

sin crear ninguna ley, sin innovar en nada, no hubiésemos llegado a lo que llegamos. Aplicando las normas vigentes podríamos haber evitado líos, muertes, agresiones. Si los jueces hubiesen aplicado el Código de Faltas, esos cuatrocientos o quinientos barras bravas de los distintos clubes no tendrían acceso a los estadios deportivos. Creo que tenemos que ir un poco más allá, porque el tema tocó fondo.

La respuesta más importante y dolorosa para el deporte y para el Uruguay fue la reacción de la sociedad ante la habilitación de la tribuna Olímpica, que dio la espalda al fútbol. Tenemos que tomar eso como norte. No importa si se habilita o no una tribuna; esa fue la señal que dio la sociedad al fútbol.

En este momento todos los actores estamos en condiciones -nos gustaría que el Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay nos ayudara en esto, porque tiene cosas muy importantes para aportar- de empezar a construir, entre todos, nuevos paradigmas, para evitar que los violentos ingresen al fútbol. Hay responsabilidades de todos y no es el momento de analizar el pasado, sino el futuro. En todas las reuniones en las que hemos estado negociando, abriendo canales de diálogo, lo primero que se hace es achacar responsabilidades para atrás y yo digo: "Muchachos: si estamos sentados acá es para resolver hacia adelante". En este momento estamos para mirar hacia adelante.

El nuevo enfoque que ha dado el Ministerio del Interior ha sido muy bueno, por todas las medidas que tomó y que seguirá tomando, máxime cuando el presidente Tabaré Vázquez desde el exterior dio mensajes muy firmes.

Por otro lado, la AUF está absolutamente comprometida a trabajar codo a codo con el Gobierno, a efectos de implementar las cámaras de identificación facial, de mejorar los accesos a los estadios y de generar más controles sobre las entradas a través de la huella dactilar y de la cédula con chip.

Finalmente, está la responsabilidad de los clubes. La actitud de los dirigentes de los clubes, luego de todo lo sucedido y de lo que salió en la prensa en estos días, deja mucho que desear. Esa es la realidad. Hace años que venimos diciendo que los dirigentes no deben entregar entradas, pero quedó absolutamente demostrado que hacen socios a hinchas que no pagan la cuota. Hay más de trescientos socios que no pagan la cuota social -de la que alguien se hace cargo- y entran gratis a los partidos. De los 297 hinchas, 70 tienen antecedentes penales, y los estamos protegiendo.

Esto surge cuando el Club Atlético Peñarol toma la decisión de cambiar el equipo de seguridad y de cortar radicalmente todas las prebendas que se venían dando. Ahí se suscitan estos hechos que, como quedó demostrado, se organizaron desde afuera del estadio, dando órdenes para que se produjera lo que, lamentablemente, se produjo.

La responsabilidad es de todos y todos debemos asumir el compromiso de trabajar hacia adelante para tratar de evitar esto. Desde la Comisión Especial de Deporte generamos puentes y ponemos a consideración lo que esté a nuestro alcance en materia legislativa. Seguramente la semana que viene ingrese un proyecto de ley, que hará suyo la Comisión. Será un proyecto abierto a la opinión y a los aportes de todos los actores. Lo importante es que los proyectos tengan apertura y se escuche a todas las partes. Debemos tomar nota de lo que dice la gente que sabe. Nosotros apenas sabemos un poquitito; ustedes saben muchísimo más de estos temas, porque viven para esto.

Ese proyecto de ley toca fundamentalmente dos temas. En primer lugar, crea un fiscal deportivo por fuera de los estamentos del fútbol, con capacidad para suspender un partido. Hemos visto que los tribunales de faltas de la Asociación Uruguaya de Fútbol dicen: "Te saco un punto o dos" y al año siguiente dicen al club: "¿Te acordás que te hice

ese favor?". Me parece que tiene que haber un estamento como el que hay en España. Sería muy importante contar con un fiscal deportivo.

En segundo término, hace responsables a los dirigentes que colaboran con las barras bravas. Son dos temas para analizar; lo demás es una recopilación de todo lo que hay en la vuelta. En estos aportes son bienvenidos los consejos que nos puedan dar.

Para terminar, creo que tienen una responsabilidad importante en la información. El Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay cumple un rol fundamental en armar un poco a la barra. Hay periodistas y radios que incitan a la violencia, generando polémicas por cosas que salieron. Lo de la Olímpica se destrabó a último momento; un desastre, pero se destrabó. En vez de decir "qué bien que se destrabó" y motivar a la gente para que vaya, se dedicaron a criticar: si se entendió bien, si se entendió mal, que esto, que lo otro. Ustedes generan mucha opinión. Por eso sería bueno bajar un poco los decibeles en el momento de hacer los análisis -que por supuesto hay que hacerlos, y decir las cosas como son-, para que no haya ese hostigamiento constante de algunos periodistas. No digo que sean todos; la gran mayoría está en el rumbo de transformación, pero algunos ponen constantemente piedras en el camino contra el Ministerio, la AUF, los cuadros. Es complicado trabajar cuando hay una radio que permanentemente está dando manija. La responsabilidad del Círculo de Periodistas Deportivos pasa por bajar los decibeles de algunos que a veces se desnortean y, en vez de generar canales, dificultan la tarea.

SEÑOR REUTOR (Carlos).- Les agradecemos que hayan venido. Es primordial que estén aquí, principalmente por lo que ha sido el trabajo y el análisis de esta Comisión Especial sobre los hechos que se vienen dando desde hace mucho tiempo. La inseguridad en el deporte se arrastra desde hace mucho tiempo: entre 1957 y 2004 hubo seis muertos en los espectáculos y entre el 2004 y la actualidad, hubo dos o tres, más allá de los incidentes que se produjeron fuera del estadio.

La intención de esta Comisión es trabajar en conjunto. Comparto en un cien por ciento lo que dice el compañero Luis Gallo Cantera; el tema es cómo todos los actores vinculados al tema podemos trabajar en conjunto, sin politizarlo. El asunto principal es cómo brindar seguridad a las familias. Se ha perdido la familia en el fútbol. El espíritu de este deporte es que vaya toda la familia, con hijos, abuelos, a ver un espectáculo; nosotros aspiramos a que toda la familia participe.

La idea es seguir intercambiando. Hemos presentado un proyecto de ley en el que trabajará toda la Comisión, como es de orden. Todos los insumos que nos dejen los actores principales llegarán al proyecto para garantizar, como decía el diputado Luis Gallo Cantera, que las familias puedan ir al fútbol. Hoy tenemos normas que en algunos lugares no podemos aplicar. El tema es trabajar en conjunto, con los matices que tengamos.

Hay un mínimo de periodistas que hacen un análisis que no es el que queremos; para construir tenemos que hacer un análisis positivo y no negativo de las cosas. Esa es la intención de esta Comisión, como seguir interactuando con ustedes y trabajando, en un tema bastante complicado. Cuando el proyecto de ley esté en la Comisión los volveremos a invitar para trabajar en conjunto.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Damos la bienvenida a la delegación del Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay.

Voy a marcar un matiz. Lo que pedimos es responsabilidad. Cada uno sabrá de qué manera o cómo influye. La situación del fútbol hoy es culpa de todos. Cuando se analiza el tema del fútbol, siempre hay un dejo de misterio, un dejo de que es intocable. Lo estamos viendo con el FIFA- Gate. La Confederación Sudamericana de Fútbol tenía

inmunidad diplomática en su edificio sede, lo que determinaba que ahí no se podía investigar, por lo que pasaban muchas cosas por debajo de la mesa, con incidencia directa en todo el fútbol mundial. A la postre la situación explotó, porque en Estados Unidos se decidió investigar y todos sabemos lo que pasó.

La seguridad en el fútbol es un capítulo más de ese estamento particular que tiene este deporte en el país y en el mundo. Hemos reclamado -lo estamos estudiando- la posibilidad de que la justicia se meta a determinar cosas en materia de fútbol. Esa amenaza velada que sufrió Peñarol sobre que si denunciaba se quedaba sin jugar la copa, porque no lo dejaba la FIFA, es parte de lo mismo.

Esta Comisión debe abordar la situación en materia de seguridad en los espectáculos deportivos. El juez Valetti determinó que había una organización mafiosa con veinte o treinta principales de las barras bravas, un ejército -con esta palabra lo dijo en un programa- de trescientas personas y un núcleo duro de aproximadamente dos mil hinchas, creo que haciendo referencia al caso de los últimos procesamientos.

Las preguntas que uno se hace son: ¿Ignorábamos esto? ¿Los dirigentes del fútbol ignoraban esto? ¿Los periodistas deportivos ignoraban esta realidad? ¿O tuvimos que darnos de frente con el último clásico, al que no se llegó?

No recuerdo cuál fue el episodio que desencadenó que volviéramos a citar a todos los involucrados, si fue el balazo en la Ámsterdam o la muerte del chico. En uno de estos episodios lamentables dijimos: "Citemos a todos otra vez". Ahí citamos al Ministerio, a la intergremial, al fiscal y al Círculo de Periodistas Deportivos. Ahora, ¡era un secreto a voces que operaban delincuentes dentro de las barras bravas, y no solo adentro de las barras bravas de Peñarol! Es ahí donde nos está faltando.

Con el ánimo de que el espectáculo siga y siga -creo que los espectáculos tienen que seguir, porque hay muchas cosas en juego como el salario de los que van a trabajar, como la ganancia de los vendedores, que el otro día se quedaron sin nada, porque los robaron-, las cosas no se decían. La realidad era sabida por todos. La conocíamos pero no la denunciábamos, porque no teníamos la fuerza. Como expresaba el señor diputado Luis Gallo Cantera, habría que haber dicho: "Señores: ¡nos invadieron los delincuentes! ¡Estamos copados por los delincuentes!". Después veremos de quién es la responsabilidad, y la gente decidirá si hay que juzgar esto o no. Nosotros miramos para adelante.

Creo que ha faltado sinceramiento de todos nosotros y, por supuesto, también de los dirigentes, pues cada vez que vienen acá les preguntamos si hay "entradas de favor" o no. Y sistemáticamente nos dicen que no; que no se pueden hacer responsables si alguien va a una red de cobranzas y compra cincuenta entradas y después las reparte. Pero, después de los últimos acontecimientos, las sospechas que teníamos quedaron clarísimas: van y piden y se las dan. Hay listas de personas que no son delincuentes que ingresan al Estadio sin ningún tipo de control de nadie. Esas cosas tampoco se dicen. Tal vez, ustedes no las conocen y si las conocen, no las dicen.

Cuando se dice qué mal está la cosa, hay que tener en cuenta que se puede estar peor. Esto nos tiene que servir a todos para hacer el trabajo que tenemos que hacer e informar lo que tengamos que informar -lo digo con el mayor de los respetos-, sea bueno o malo, comprometa o no comprometa.

En definitiva, hoy estamos tratando de generar opinión sobre cuál es el camino a tomar, y por eso el trabajo de ustedes es fundamental porque conocen como nadie la realidad de la tribuna, de lo que va y lo que viene. Para nosotros es muy difícil informarnos al respecto y los necesitamos, porque somos los responsables de generar

las políticas que a la postre determinan lo que todos queremos: que la gente vuelva al fútbol. Personalmente, yo iba al Estadio con mi hermano, que era de Nacional, y yo del Campeón del Siglo.

La realidad es que necesitamos la colaboración y el sinceramiento de todos. En definitiva, si no hay clásico, no hay trasmisión y, por lo tanto, no hay venta; los jugadores no cobran el premio y el punto que podrían tener tampoco lo tienen. Todos estamos perdiendo y nos estamos hundiendo. Nos encontramos en manos de delincuentes que no van a entregar tan fácilmente su zona liberada, lo que quedó demostrado el día del partido. No va a ser tan fácil poder ingresar a la tribuna donde se vende de todo. Nosotros sabemos cómo operan estas bandas delictivas y hay que decirlo. Entonces, habrá que denunciar esto donde corresponda.

A mi modo de ver, el camino lo tenemos que emprender todos juntos. No sirve que ustedes hagan el esfuerzo de denunciar todo lo que conocen o ven si después los cuadros se amparen diciendo que no es cierto, y el Ministerio tome otra medida. Tampoco sirve que se diga que la oposición, como en mi caso, incendiamos la pradera para ver si podemos obtener algún mínimo rédito electoral cuando la elección está muy lejos.

El espíritu debe ser el de aportar para encontrar una solución definitiva, y para eso debemos tener responsabilidad. En ese sentido, quiero resaltar el trabajo profesional que realiza el Círculo de Periodistas Deportivos que, aunque muchas veces no tienen las condiciones ideales, siempre cubren todas las canchas aunque vayan a pérdida. Seguramente, trasmitir un partido donde se venden ochenta entradas no debe dejar mucho rédito económico; sin embargo, el país conoce la realidad el fútbol uruguayo en toda su dimensión.

SEÑOR KARSLIAN (Pablo).- Voy a hacer una reseña rápida.

El primer muerto de esta nueva era del fútbol uruguayo -como decía el señor diputado Luis Gallo Cantera- se registró el 22 de setiembre de 1957, en un partido de Sudamérica y Progreso.

Dos años después, en 1959, en el partido de Liverpool y Danubio, que se había suspendido por una agresión al arquero a los diez minutos del segundo tiempo, una persona fue muerta con arma de fuego fuera del Estadio de Belvedere.

Más adelante, en el año 1963, jugaban Nacional y Wanderers en el Estadio Centenario y en la Ámsterdam se genera una reyerta y, producto de esta, de acuerdo con lo que dicen las crónicas del momento, un hincha de Wanderers pierde pie en la tribuna, cae por el balcón al talud y termina falleciendo producto del golpe que recibe.

Pasamos al año 1992, en el que hubo un punto de inflexión importante. Ese año se produce el famoso y fatídico episodio Basáñez- Villa Teresa, que terminó con una huelga de futbolistas. En aquel momento fallece Wellington Castro en una reyerta afuera del partido. Ese año ya se empezó a hablar de problemas que no tenían nada que ver con el fútbol, inclusive, se manejaron versiones de un par de automóviles que estaban con un fuerte cargamento de armas, que por suerte las bandas que se pelearon no llegaron a utilizar.

Después de aquel hecho, hicimos un trabajo con el secretario recopilando información. El Ministro del Interior de la época, el doctor Juan Andrés Ramírez, hace una rueda de prensa el 30 de setiembre de 1992, y dice que lamentablemente algunos individuos con antecedentes penales encuentran en forma muy libre poder de organizarse adentro o alrededor de los equipos de fútbol. Estarán de acuerdo con que hay una

similitud con la actualidad. Estamos hablando de setiembre de 1992 y de las expresiones del Ministro del Interior de ese momento.

De aquí nos vamos al año 1994, a un clásico en el Estadio Centenario, donde aparece el origen de los cánticos que escuchamos en las barras cuando se reprocha la muerte fuera del Estadio, en la tribuna Colombes y con arma blanca, de Walter De Posadas.

En 1995, en la Copa América, muere un hincha argentino en Paysandú por el enfrentamiento de dos barras argentinas. Argentina jugaba en la sede de Paysandú, y recuerdo -yo estaba muy activo en el periodismo- la cobertura en el sanatorio de ese departamento hasta las tres de la mañana, donde se verificó el fallecimiento de este hincha argentino.

Luego viene el lamentable hecho, también fuera del Estadio y otra vez con arma de fuego, de Daniel Tosquelas en el Parque Central. El 30 de marzo de 1996, la hinchada de Cerro lo ultima.

Pasamos a 2006. En Maldonado se produce una trifulca con golpes de puño, y Víctor Laluz, integrante de la barra de Nacional, fallece en el hospital de este departamento varios días después producto de los golpes. El partido fue el 12 de enero y el 20 de enero fallece.

El 13 de marzo de 2006 hubo una muerte muy sonada por todo lo que acarreó, que fue la de Da Cunha en la esquina del Hospital de Clínicas, cuando estaba esperando el ómnibus después de que había terminado un partido de Peñarol y Cerro.

Diez años después, en 2016, aparecen los hechos de Santa Lucía, otros muertos en Camino Maldonado simplemente por tener una camiseta, y otro tipo de violencia.

Evidentemente, en esta etapa hay un antes y un después, y es el revólver adentro del Estadio. En todos estos episodios que narramos en requisas previas a los partidos se había detectado en alguna oportunidad arma blanca dentro de los estadios partidos, pero no se habían dado hechos con armas, y menos con armas de fuego.

Luego del partido entre Peñarol y Rampla Juniors, la intergremial acudió, junto con al presidente de la Asociación Uruguaya de Fútbol, al Ministerio del Interior. En esa oportunidad todos intentaban ser muy diplomáticos, pero fuimos nosotros los periodistas quienes le dijimos al director Nacional de Policía, Mario Layera, que aquí había cambiado algo, que no estábamos hablando de que un pícaro metió un bolso con bengalas para saludar mejor a su equipo cuando saliera a la cancha, sino de que se había colado una nueve milímetros en la Ámsterdam del Estadio. Evidentemente, algo había cambiado. Con respecto a los criterios de prensa -que ya lo hablamos con el Ministro del Interior-, hay que tener en cuenta que es muy difícil manejar las pasiones desde todos los ángulos y uniformizar opiniones. Eso no pasa en la información deportiva, política, ni en la de ningún tipo.

En ese sentido, mostré en el Ministerio del Interior un tuit que me sorprendió por la persona de la que venía. Cuando todos hablábamos del revólver en la Ámsterdam, del herido de bala y de tantas cosas que habían pasado, un periodista no deportivo, que tiene un importante cargo de dirección, es el director de noticias nada menos que del canal de todos, TNU, tuiteaba insultos soeces a Carlos Valdez porque no había podido marcar al delantero de Rampla Juniors, que le había hecho el gol en el primer tiempo de ese partido.

Uno ahí empieza a darse cuenta de que hay cosas que se van de las manos.

Prometemos que cuando ustedes gusten haremos otra visita a la Comisión. Ya que están tratando este proyecto de ley, quiero decirles que los uruguayos tenemos dos problemas: uno es la cultura del no se puede y otro, que es peor, la del borrón y cuenta nueva. Digo esto porque cada vez que hay un inconveniente, empezamos a estudiar el tema, pero a mi modo de ver tendríamos que reenganchar este problema de varias décadas a esta parte e intentar generar soluciones productivas de aquí en adelante. Además, la Comisión que trate este tema tiene que ser multidisciplinaria y estar todos representados.

Hace un mes fuimos a un partido de eliminatorias en Colombia y fuimos testigos de lo mucho que cambió ese país en este tema. Allí había mil doscientos efectivos policiales. En cambio, en Chile no había ninguno, pero había mucha guardia privada. Nos comentaron que muchos de ellos son policías encubiertos y llevan un buzo que dice "seguridad". Como decía, los colombianos han adoptado soluciones muy importantes, efectivas, que les están dando un gran resultado.

En mi opinión y en la de la intergremial, hay que tener cuenta dos cosas. En primer lugar, el objetivo final, que es volver a la normalidad de los espectáculos. Y dentro del camino hacia el objetivo final debemos preguntarnos cuáles son nuestros planes de contingencia.

Nosotros estuvimos trasmitiendo todos los partidos de los Juegos Olímpicos, inclusive después de que quedó eliminado Uruguay. En Inglaterra se desagota el Estadio Wembley en quince minutos porque hay un corredor de tres cuadras, que es una peatonal que comunica la entrada principal del estadio con la estación del subte en Londres. Cuando termina el partido y se abre el estadio, no se paga más boleto en el subte. La policía lo único que dice es "go, go", que se vayan. Los lleva a todos al metro; una formación se va y viene otra, y así sucesivamente; nadie paga boleto. El asunto es desagotar rápido a la gente. Habría que analizar cómo se llegó a eso.

En 1994 la FIFA pregonaba que había que tener estadios con todos los aficionados sentados, porque son mucho menos violentos que los que están parados. En 1995 le pusimos butacas al Estadio Centenario, pero en el sector donde están las barras, en la cabecera, no las pusimos porque a los muchachos les gustaba ver el partido parados. Hace tiempo que les estamos dando concesiones. En la época de Víctor Hugo, en 1979, eran los locos lindos, después eran las barras bravas, más adelante los gordos y los feos, y ahora son todos los malos, porque nos han complicado la vida, nos han invadido, y ya no podemos con ellos. Son muchos años de concesiones, algunas casi inconscientes. Ese tema de las butacas se reafirmó cuando volvimos del mundial de Francia en 1998; pensamos en un estadio con el ciento por ciento de aficionados sentados; lo hablamos con las autoridades de la AUF, pero nos dijeron que estábamos locos, que iban a romper todas las butacas. Ahora también rompen las butacas donde hay; y donde no hay, están todos parados. Además, hay otro tipo de actividades.

Fundamentalmente, queremos decirles que todo esto no es de ahora. Pueden buscar los informes de prensa de la época en que el presidente de CAFO -Comisión Administradora del Field Oficial- era el doctor Luis "Ney" Castillo. Él se camufló en la Ámsterdam hace quince años. Terminó renunciando, pero denunció el movimiento en los baños, los peajes, la prostitución debajo de las banderas y un montón de situaciones que no son nuevas, diputado García, y se han denunciado todas, inclusive, la de las listas. Fue un tema que denunciamos a la AUF antes de ir a la reunión con el Ministerio en la Intergremial. Leí la versión de la visita que hicieron Otero y Saravia y se mencionó. Ese fue un pedido de la Intergremial a la AUF; en esa misma reunión se llamó al personal de tesorería y el presidente de la AUF dio la orden de cerrar todos los caminos. Obviamente

que los neutrales se hicieron los sorprendidos cuando les dijimos que había listas en las puertas. No sé si realmente desconocían el tema.

La última versión periodística que tenemos no confirmada oficialmente -es difícil hacerlo-, es que hay barras de los dos grandes que están viajando a Buenos Aires a tomar clases de cómo evitar las cámaras de identificación facial. Tengan claro que los barras están adelantados a la policía y al ministerio. Ya están tomando clases con hinchas de Boca, de Estudiantes de la Plata y otros equipos.

Tengo una pequeña discrepancia con el diputado Gallo Cantera en cuanto a que no hay que mirar para atrás; hay que mirar para atrás y revisar, así cuando miremos para adelante visualizamos el objetivo final y tenemos claro los pasos intermedios. Inglaterra llegó a lo que llegó después de casi treinta años de reorganización. Si pudiéramos tomar esa experiencia y que los treinta años nos cuesten diez, habremos ganado mucho camino.

Estamos a sus órdenes, a nivel particular del Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay, y como integrantes de la Intergremial, para intercambiar permanentemente toda la información que necesiten y trabajar juntos. Compartimos que esto es de todos.

SEÑOR MIER (Sergio).- ¿Hay aprietes a los periodistas?

SEÑOR KARSLIAN (Pablo).- No; alguna respuesta en Twitter, pero lo que se considera un apriete, no.

SEÑOR LORENZO (Tydeo).- Ha habido en las redes movimientos para que expulsen, no escuchen o no vean más a Fulano, Mengano, pero, personalmente, no.

SEÑOR KARSLIAN (Pablo).- Como forma de colaboración con el fútbol estamos en la Intergremial, a pesar de que la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales ha proscripto a un periodista. Hace dos años que el doctor Da Silveira no puede realizar entrevistas a los jugadores por un comentario que hizo. Hubiera sido mucho más sencillo, aplicando la libertad de expresión, que respondiera donde corresponde si es que cometió un desliz. A pesar de las disculpas que pidió en su momento, al día de hoy, la Mutual tiene proscripto al doctor Jorge Da Silveira. Ningún jugador le da entrevistas. Hemos planteado el tema en varias oportunidades, pero hay algún integrante de esa Mutual que sigue esquivando el tema a la hora de encontrar una solución. A pesar de eso, nos sentamos a la mesa con la Mutual para hablar de estos temas porque consideramos que es muy importante que en la Intergremial no falte nadie.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos mucho su presencia.

Se levanta la reunión.

===/